VERBOS

1- ANALIZA LAS FORMAS VERBALES QUE APARECEN EN EL SIGUIENTE TEXTO

a. Hablad más alto.
b. Ha traído el mapa enrollado y dentro de un tubo.
c. Reanudaremos la tarea cuando hayáis terminado.
d. Aunque lo habían decidido, nadie se acordaba de ello.
e. Lo sorprendí buscando en su cajón.
f. Partirán al amanecer.
g. Cuando lo veas, ya habrá cambiado.
h. No lo habría creído si no lo hubiera palpado con mis manos.
i. Su puerta ha sido forzada.
j. A estas horas ya lo habrá atrapado.
k. Alcánzame el paraguas rojo, hoy lloviznará.
l. No sé qué países recorreremos las próximas vacaciones.

2- ¿A QUÉ FORMA VERBAL CORRESPONDE CADA UNA DE LAS SIGUIENTES DEFINICIONES?

a. 2.ª pers. sing. del Imperativo del verbo atar.
b. 1.ª pers. sing. del Presente de Indicativo del verbo botar.
c. 2.ª pers. sing. del Presente de Indicativo del verbo leer.
d. 3.ª pers. pl. del Presente de Subjuntivo del verbo comer.
e. 2.ª pers. sing. del Presente de Subjuntivo del verbo quitar.
f. 2.ª pers. pl. del Presente de Indicativo del verbo marchar.
g. 1.ª pers. pl. del Futuro Imperfecto de Indicativo del verbo amar.
h. 1.ª pers. sing. del Condicional Simple de Indicativo del verbo avisar.
i. 3.ª pers. sing. del Pretérito Imperfecto de Indicativo del verbo limpiar.
j. 1.ª pers. sing. del Pretérito Imperfecto de Subjuntivo del verbo aprobar.
k. 2.ª pers. sing. del Pretérito Perfecto Simple de Indicativo del verbo ahogar.
l. 2.ª pers. sing. del Pretérito Imperfecto de Indicativo del verbo esperar.
m. 2.ª pers. pl. del Futuro Imperfecto de Indicativo del verbo olvidar.

3- RODEA LAS FORMAS NO PERSONALES Y ANALÍZALAS

SEPARA EN LEXEMAS Y MORFEMAS LOS VERBOS SUBRAYADOS

Joaquín Plans fue mi profesor de Física cuando estudiaba en Madrid para ser profesor. Recuerdo su primera clase como si el tiempo se estuviera rebobinando cada día. Se acercó a la puerta absolutamente extraviado: no tenía ni la menor idea de dónde le tocaba. Se detuvo un momento, preguntó al que estaba más cerca y, una vez confirmada el aula, entró sonriendo de forma desmedida. Uno de sus encantos era su expresividad desmedida.

Desde el primer momento noté que tenía una recarga de combustible nuclear en el cerebro. Fue abrir la boca y darme cuenta de que nunca había tenido un profesor así (y me acuerdo de muchos, empezando por la maestra que me enseñó a leer, doña Ramona). Joaquín se volvía loco por enseñar, era un incontinente del conocimiento. Jamás se sentaba (luego entendí que dar clase de pie, como los toreros, es requisito imprescindible para ser buen profesor). Dejaba su carterón de tonelada y media en la mesa y, de forma súbita, se dejaba llevar por un arrebato didáctico feroz, de modo que, si se hubiera hundido el mundo, no nos habríamos enterado. Carlos Arroyo (2013)

**** ¿Qué falta de ortografía se repite en el ejercicio 2?**